



Cine peruano:

EL GUSTO POR LO MIALO

Entrevista con **Carlos Torres Rotondo** y
José Carlos Yrigoyen

El cine de la “serie B”, que incluye películas de bajo presupuesto, tiene una sensibilidad especial. El narrador Carlos Torres Rotondo y el poeta José Carlos Yrigoyen vienen preparando un libro acerca de cierto espíritu “serie B” en distintas representaciones artísticas en nuestro país. Conversamos con ellos y nos hablaron sobre algunos “tesoros” cinematográficos nacionales, plagados de anécdotas excéntricas y personajes estrafalarios.

José Carlos Cabrejo



El libro que preparan tiene que ver con el cine pero lo están conectando con otras expresiones, entre ellas la literatura. ¿Cómo surge el proyecto y de qué manera hacen la conexión entre distintas manifestaciones culturales?


CT: Nos motivó un interés por lo malo.

JCY: Empezamos a darnos cuenta de que en varias disciplinas en el Perú había un cierto espíritu que podríamos llamar de “serie B”. Si somos estrictos, el noventa por ciento del cine peruano sería “serie B”. Queríamos rescatar no solo una cuestión de presupuestos, sino

también una cuestión de intenciones de hacer un cine que responda a las ideas de “serie B” que se tiene en otros países. Nos dimos cuenta de que desde los años sesenta existían una serie de películas en el Perú que eran desconocidas y correspondían a ese concepto. Lo que nos impulsó a poner en marcha esto fue el descubrimiento de Ricky Torres Tudela, quien fue el primer productor de cine de terror en el Perú (entre sus películas producidas se cuentan las peruanas *Anabelle Lee* [1968], *Boda diabólica* [1969] y *El inquisidor* [1975]), que incluso llegó a exhibir sus cintas en otros rincones del mundo.

CT: Él además ha trabajado en Argentina y Estados Unidos. Fue un tipo transnacional y básicamente dedicado al cine de horror. Es un personaje muy bueno para arrancar una investigación.

JCY: También hay otros desconocidos como Orlando Pessina, quien dirigió una película llamada *Interpol llamando a Lima* (1969), que trata de nazis cachascanistas. Todos se burlaban de ella y no duró más de tres días en exhibición. Luego de aquella gran caída, intentó terminar una segunda película, pero fracasó en el intento. Hay muchos personajes similares a ellos que luego de los



Torres Rotondo ha investigado la obra y vida de Torres Tudela, el primer productor de cine de terror peruano.

ochenta van multiplicándose, y que tienen la esencia inconfundible de Edward D. Wood Jr., el peor director de cine de la historia, según los norteamericanos.

Se repite el arquetipo de un cineasta sin talento pero muy empeñoso y con la certeza de que está legándole algo a la humanidad.

CT: Como personajes son una tradición en sí misma, son estrambóticos, excéntricos, etcétera. El mismo hecho de hacer la crónica de sus vidas es como contar una de sus películas.

JCY: El caso de Jeff Mussó es peculiar. Fue un director francés popular en los años treinta. De pronto, desapareció durante cuarenta años y apareció después en el Perú, haciendo películas calificadas como algunos de los peores bodrios del cine peruano. Anunciaba proyectos fabulosos que nunca llegaba a realizar.

El último descendiente de esta estirpe de directores en el Perú es el cajamarquino Héctor Marreros, que en su publicidad siempre se autocalifica como el “genial Héctor Marreros”, a pesar de que sus películas son un bodrio absoluto.

JCY: Eso de la “genialidad” llegó a extremos con *Un marciano llamado deseo* (2003), de todas maneras estará comentada en este libro.

CT: Otro caso similar es el de Christian Cancho, el director de la película de animación *La farándula*. Sus mayores influencias son Steven Spielberg y George Lucas, pero ellos son en su trabajo las huellas de un talento inexistente...

Las películas son un reflejo del mundo extraño que rodea a estos directores tan peculiares. ¿Cuáles son algunas de las excentricidades más llamativas que han encontrado en estos directores?

JCY: El caso que más nos ha conmovido es el de Ricky Torres Tudela, quien desde el principio tenía la necesidad de triunfar en el mundo del arte. Lanzó un disco de música tropical que fue un desastre. Luego trató de hacer cine haciendo producción y guiones.

CT: Es un personaje del cual realmente no se sabe absolutamente nada, es como un fantasma.

JCY: Casi siempre son excentricidades que nacen de la carencia de talento e inventiva para que sus obras salgan mejor y ahí aparecen este tipo de cosas graciosas.

Como mencionaron, un tema interesante de algunos de estos personajes es no solo lo que han hecho sino lo que no han pedido hacer. Una vez Leonidas Zagarra habló de un pro-

yecto de película sobre cómo el diablo podía clonar a Vladimiro Montesinos.

CT: Son ideas “geniales”, ese hombre tiene un antitalento.

JCY: Como aquella idea de cambiar a mitad de la película a un actor por otro para interpretar al mismo personaje, como ocurre en su cinta *Vedettes al desnudo* (2003). Zagarra es un risible Buñuel en clave “serie Z”.

En *Vedettes al desnudo*, Zagarra “chanca” escenas de *Mi crimen al desnudo*, lo que da lugar a que Susy Díaz interprete en las nuevas escenas el mismo personaje que interpretaba la vedette Yesabella en la película anterior. Eso me hizo acordar *Ese oscuro objeto del deseo* de Buñuel, con dos chicas interpretando al mismo personaje. Solo que Buñuel es un autor genial y Zagarra es un realizador *exploitation* de nulo talento.

JCY: Desde esa perspectiva, *La familia Orozco* (1982) es una película peruana que también posee un espíritu “serie B”, porque es una copia de *1900* (1976) de Bertolucci.

No sé si han visto los cortos de Pablo Guevara. Él fue más conocido por su vena literaria. Tiene cortos muy buenos. Incluso alguien me contó que tenía un proyecto para un largometraje y realizó un guion. En este se planteaba un momento muy curioso en que la cámara giraba y veía un refrigerador que explotaba como una bomba. Esa persona me dijo que Pablo Guevara, de haber hecho “largos”, habría sido el Alejandro Jodorowsky peruano.

CT: Pablo Guevara era nuestra promesa de Tarkovsky.

EL CAMINO BIZARRO

Una cinta como *Porka vida* (2004) de Juan Carlos Torrico encaja perfectamente en la sensibilidad que ustedes investigan para su libro. La vi con afán de crítico, que tiene que ver todo fenómeno de cine

peruano, aunque no quiera. Éramos cuatro gatos en la sala del cine Aviación, a mediados de la década pasada, y no se entendía lo que hablaban los personajes, uno sentía un sonido extraño y casi ininteligible. Le pasó factura el hecho de ser una de las primeras películas peruanas en experimentar con lo digital. Un problema similar que aquejó a *Imposible amor* (2001) de Armando Robles Godoy. El caso de este cineasta es curioso porque su obra no encajaría con la sensibilidad “serie B”, pero tiene momentos muy bizarros en su cine.

JCY: Ese pasaje del filme de Robles en que un personaje dice “Te vas a ir al infierno con San Pedro y tus chimpunes de fútbol...” es increíble. *Imposible amor* no entra a la sensibilidad “serie B” solo por su autor, nada más. Creo que en Robles, después de *La muralla verde* (1970), siempre se notó mucha huachafaría. Realmente hay cosas muy risibles en su cine. Sus cortos sí son más sobrios. Eso no quita que muchos críticos hayan sido muy duros con Robles en cuanto a sus primeras películas.

La secuencia final de *La muralla verde* me parece uno de los mejores momentos del cine peruano. Lo que pasa es que la cinta no es redonda, tiene momentos como la muerte de Mendelssohn, en el que este animal con nombre musical se suicida. Ni *Mi familia elefante* (1971), aquella película hindú, mostró una escena semejante.

JCY: Claro, esa es la huachafaría de Robles. Pero un Lombardi no te puede hacer alguna de las mejores escenas de Robles. El director de *Mariposa negra* (2006) en cierta medida sí entra en la sensibilidad “serie B”.

¿Qué opinan de la película *Kukuli* (1962)? Tiene un lado bizarro pero se aleja de las características de la mayoría de películas que hemos estado comentando.

JCY: Me parece que tiene cosas muy bellas, pero la película que se acerca mejor a lo bizarro es *Jarawi* (1966);

dicen que mostraba un indigenismo bastante “chancho”.

CT: Son universos un poco lejanos a lo que nosotros estamos tratando.

JCY: Creo que en el cine de provincias actual sí hay momentos que también plantean un lenguaje lúdico y ahí sí se puede plantear más el elemento “serie B” que buscamos.

¿Y respecto del caso de Aldo Salvini, que posee un lado grotesco que pasa por un tratamiento cinematográficamente interesante?

CT: Esos cortos son miserabilistas pero con recursos, bien filmados. Lo que pondría entre paréntesis sería *Bala perdida* (2003), en ella están todos los lugares comunes de cierta narrativa de jóvenes malogrados en la línea de *La naranja mecánica*.

ARTES “SERIE B”

¿Cuál de las expresiones artísticas no cinematográficas en el Perú que están viendo en su investigación han terminado recogiendo esa sensibilidad serie “B” o “Z”?

CT: La literatura, sin duda. Es la que menos presupuesto requiere y por lo tanto tiene más cultores.

JCY: Yo creo que la de los años noventa son el paraíso de la “serie B”. La poesía peruana, por ejemplo, tocó fondo. He leído la de esa época y he encontrado aspectos alucinantes que no se hallan en la de ninguna otra década.

CT: Creo que *Asesinos por naturaleza* (1994), *The Doors* (1991) y *La naranja mecánica* (1971) son películas que influyeron en escritores peruanos más que cualquier literatura. Planificaban sus textos como una película, uno encontraba una narración conductista. Eso era interesante.

Están explorando también la música. ¿Hay alguna conexión con lo cinematográfico?

CT: Sí, básicamente Manganzoides y Los Saicos. Encontramos correspondencias con toda una colección de películas carcelarias. Otro grupo es Espirales, fue el primer grupo de garage y también tiene una temática de



Según Yrigoyen,
parte del cine de
Lombardi encaja
en la sensibilidad
"Serie B"

terror, que es mucho más desarrollada en Manganzoides. En los grupos de garage también se marcan alusiones a cintas como *Tiempos violentos* (1994).

¿Han visto el caso de la historieta?

JCY: Es tan escasa la historieta en el Perú. Está el caso de *El perro Lito*, cómic creado por un mecánico de La Victoria. Leonidas Zegarra estaría feliz de leerlo. Hay referencias a Jeanet Barboza, al porno, etcétera.

CT: No hay que olvidar la literatura de *Chollywood*, que es una tradición en sí misma: *La Señito*, los libros de Yesabella, entre otros. Es paralela a la obra de Leonidas Zegarra. ◻



Alex DeLarge: Culto ultraviolento

Largas pestañas negras debajo del ojo derecho, un elegante bastón, atuendo blanco, sombrero bombín, tirantes, botas de cuero y un protector testicular... Alex DeLarge (*La naranja mecánica*) es, fácilmente, el joven rebelde más entrañable del cine contemporáneo. Y es que, desde la primera vez que se le ve se sabe que será inolvidable.

No es de extrañarse que se haya convertido rápidamente en un personaje de culto; es un revolucionario que viene con todo un mundo detrás. En un contexto social donde los valores éticos y morales ya están dichos, Alex se encuentra totalmente ajeno y frustrado. Así, se conecta intensamente con la música clásica, la violencia y las perversiones sexuales, elementos que lo llevan a experimentar el máximo goce estético.

Obviamente, los actos vandálicos que practica junto a su pandilla son sancionados y el personaje es torturado intensamente hasta cometer un suicidio frustrado. El punto es que se muestra a un adolescente inconforme dentro de la

civilización, pero que al ser reprimido termina siendo infectado por los vicios más “sucios” de esta.

Este modelo de ídolo del sadismo ha sido visto desde algunos otros ángulos, con historias que también son adoradas por muchos. Están la romántica pareja de asesinos compuesta por Mickey y Mallory Knox en *Asesinos por naturaleza*, o el emblemático Tony Montana de *Caracortada*, por ejemplo; pero Alex nos habla más románticamente (y visio-nariamente) de los jóvenes y su articulación con el mundo contemporáneo.

Es un ícono. Ha inspirado a muchos desde su aparición y su influencia puede apreciarse en música, literatura, moda y, claro, en el cine mismo. Tal vez algunos no quieran aceptar que los vicios de Alex están en todos lados; como él bien dice: “Es curioso que los colores del mundo real solo parezcan verdaderos cuando los *videamos* en una pantalla”.

Núñez Mas